



**2** Darles el primer lugar a los demás

**4** Una comunidad de gracia y paz

**8** Cómo cultivar una identidad anabautista

**10** Hacemos las paces con vecinos luteranos

**12** Cono Sur estudia modelos pastorales

**14** Grupo de trabajo proyecta red de servicio

**16** No están solos



**6** *Visitas mundiales—  
ministerio de enseñanza y acompañamiento*



# *Darles el primer lugar a los demás*

por Danisa Ndlovu

**A**l final de este encuentro, es oportuno que retomemos Filipenses 2:1-11, para regresar a nuestros hogares entonando este mensaje. Pablo se refiere a sí mismo como servidor (Fil.1:1). Les escribe a los ancianos y creyentes, pues deseaba que tuvieran “la misma manera de pensar que tuvo Cristo” (Fil.2:5), y anhelaba que vivieran “de acuerdo con la vocación que han recibido” (Ef. 4:1). Pablo expresa su sentida oración por los santos de Filipos ansioso, “que el amor crezca en ustedes, y con él alcancen conocimiento y buen juicio en todo. Que sepan conocer lo bueno y lo malo y así lleguen puros y sin pecado al día de Cristo, llevando, como fruto maduro, esa santidad que produjeron gracias a Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios” (Fil. 1: 9-11).

Estas palabras provienen de quien comprende cabalmente que aquellos que siguen el buen camino enfrentarán inevitablemente oposición y desafíos varios. Pablo se niega a entonar cualquier otra canción que no sea la de regocijarse en el Señor, pese a la encarcelación por el bien del Evangelio de

*En este número, Courier-Correo-Courrier concluye una serie de artículos adaptados de los sermones y estudios bíblicos de la Asamblea 15, en torno al lema, “Sigamos juntos el camino de Jesucristo”. El sermón por Danisa Ndlovu (estas páginas) y el estudio bíblico por Chris Marshall (páginas 4-5) versaron sobre el sublema, “Emprendamos juntos el camino de Jesucristo”.*

Jesucristo. Pablo sigue alentando a los que estamos deseosos de permanecer sin temor y fieles al Evangelio, tanto en la vida como en la muerte.

La fortaleza de los creyentes e iglesias de Jesucristo en cualquier parte del mundo, consiste en saber que sufrir con y por Cristo se relaciona con la vida y no con la destrucción.

Cualquier denominación o congregación que esté pasando por una situación conflictiva, probablemente sufra divisiones. En ocasiones los miembros de la iglesia se han atacado mutuamente debido a cuestiones tan insignificantes como qué color de pintura usar en el santuario o tan graves como la infidelidad de líderes de la Iglesia. Muy a menudo, los conflictos son consecuencia de ambiciones egoístas al negarse “a estimar a los demás como mejores que sí mismos” o, al no darle lugar “a los intereses de los demás”. En el caso de los filipenses, algunos anuncian a Cristo “con mala intención, creen con eso hacerme más amarga la cárcel. Pero, ¿qué importa que unos sean sinceros y otros hipócritas? De todas maneras se anuncia a Cristo y eso me alegra, y seguirá alegrándome” (Fil. 1:17-18).

En este contexto conocemos a Pablo, quien nos llama a que “sigamos juntos el camino de Jesucristo”. Éste se caracteriza por el servicio con espíritu de humildad; el servicio de unos a otros basado en el amor y el

entendimiento mutuo, no importa nuestro trasfondo, nivel económico, etc. En una iglesia donde reina la armonía y prevalece la verdadera comunión, debe haber un pueblo con espíritu de humildad. Gerald F.

Hawthorne tenía razón al comentar que, “la unidad es imposible si cada quien sólo piensa en sí mismo, promueve su propia causa, y sólo busca sacar ventaja” (Hawthorne 1983:68). Cualquier clase de egoísmo constituye una enfermedad mortal en la vida de la Iglesia. Es un cáncer que carcome los mismísimos pilares que establecen los lazos de unidad. No es de extrañarse que Pablo nos exhorte a, “no hacer nada por rivalidad o por orgullo. Al contrario, que cada uno, humildemente, estime a los otros como superiores a sí mismo. Nadie busque sus propios intereses, sino más bien el beneficio de los demás” (Fil.2:3-4).

Como pueblo de Dios en el mundo, es fácil agruparnos por regiones, países, nacionalidades, nivel económico de nuestros países, razas, tribus, denominaciones y, sin darnos cuenta, procurar intereses mezquinos. Por consiguiente, quedemos advertidos y estemos alertas en contra del enemigo, el mismo diablo, el padre del interés personal.

La mentalidad de la sociedad es la que en gran parte ha moldeado nuestra actitud de valorar nuestro interés personal más que el de los demás. El mundo competitivo en el que vivimos ha moldeado nuestra actitud de buscar nuestro interés personal a costa del interés de los demás.

¡Todos quisiéramos ser los primeros! Las políticas de nuestras naciones nos enseñan a defender el interés nacional antes que soli-

**Nuestra motivación para servir debiera basarse en la satisfacción personal que surge de nuestra relación íntima con Cristo.**



*Danisa Ndlovu predica sobre Filipenses 2:1-11 en culto vespertino de Asamblea 15, 18 de julio de 2009.*  
Foto por Lowell Brown; foto del público por Max Wiedmer.



darizarnos con los intereses de otras naciones. Trabajamos para organizaciones y empresas, incluso algunas que se dicen ‘cristianas’, que nos encaminan de maneras que son contrarias a las enseñanzas de Pablo.

Pablo plantea a los creyentes un cambio radical en la forma de pensar. Si comprendiéramos cabalmente la persona y obra de Cristo y lo emuláramos, nuestro testimonio en la sociedad no sería algo que se pudiera cuestionar ni transigir. Andar juntos con Cristo depende de cómo abracemos esta importante enseñanza.

**A**l regresar a nuestros lugares de origen no deberíamos volver a la “normalidad”. Nuestra conducta debe reflejar un cambio en la forma de pensar, una actitud que se demuestre en la manera en que nos relacionamos unos con otros. Es un llamamiento al respeto mutuo, a la aceptación y, sobre todo, a la unidad en la familia de fe.

Mis hermanas y hermanos en el Señor, a fin de seguir el camino de Jesucristo y poder tener una influencia positiva en el mundo, no es de extrañarse que Pablo nos llame a tener la actitud o la misma manera de pensar de Cristo (Fil. 2:5). Cristo encarna todo lo que somos y lo que hemos de ser como creyentes.

En Cristo vemos lo que significa servir a los demás con humildad, sacrificio y honor. No se avergonzaba de enseñarnos, mediante el lavamiento de pies de sus discípulos – contrario a la interpretación de sus tiempos –, que el poder y la autoridad se expresaban mejor a través del amor, la humildad y el servicio a los demás. Cristo vivía de acuerdo a la voluntad de su Padre. Toda su vida y su ministerio dan testimonio de

alguien que por amor comprometió su vida por el bien de los demás.

El llamado a seguir a Jesucristo implica darles el primer lugar a los demás en nuestra vida. Nuestra motivación para servir no debiera basarse en la recompensa humana sino más bien en la alegría y satisfacción personal que surge de nuestra relación íntima con Cristo. Mis queridos hermanos y hermanas, esto es percibido por la sociedad como una debilidad; sin embargo, los que creemos, sabemos que es poder, influencia y autoridad porque es fruto de la piedad.

Nada debiera impedir que adoptemos una actitud humilde de servicio a los demás. Esto se debe demostrar, como Cristo, por medio de nuestra disposición a sacrificar lo que puede percibirse como nuestros derechos y privilegios, a fin de ser Cristo para otras personas, para la gloria de Dios. Los que tengan la misma manera de pensar que tuvo Cristo son capaces de decir como Cristo, “que se cumpla no lo que yo quiero, sino lo que tú quieras” (Mateo 26:39), al afrontar decisiones difíciles sobre el servicio en su peregrinación con Dios.

Ahora bien, hermanas y hermanos, sigan el camino de Cristo y lleven a cabo aspiraciones desinteresadas, sólo posible mediante la gracia de Dios. Vivan con espíritu de humildad. Lleven a la práctica el amor que se sacrifica por los demás. Partan de este lugar como servidores dispuestos a darlo todo, sabiendo plenamente que, “nos vienen pruebas de toda clase, pero no nos

desanimamos; andamos con graves preocupaciones, pero no desesperados; perseguidos pero no abandonados; derribados, pero no aplastados” (2 Cor. 4:8).

Sigan juntos el camino de Cristo como la Iglesia del presente, en medio de padecimientos y desafíos políticos, económicos y sociales. Sepan que nuestro destino no está en manos de los seres mortales sino del Dios todopoderoso que es capaz de recompensar el dolor, la vergüenza y la muerte con la vida; esto es: la vida eterna.

*Danisa Ndlovu de Bulawayo, Zimbabwe, Presidente del Congreso Mundial y obispo de la Iglesia de los Hermanos en Cristo de Zimbabwe, predicó este sermón (editado), en el culto vespertino de cierre de la Asamblea 15 del CMM, en julio de 2009, en Asunción, Paraguay.*

*Tapa: Melani Susanti (izq.) de Salatiga, Java Central, Indonesia, miembro del Grupo de Trabajo de Jóvenes del CMM, con participante de un taller a cargo de la delegación educativa del CMM en Indonesia y la India, 14 de octubre-8 de noviembre (véase relato, página 6). Foto por Bert Lobe*

# Una comunidad

Esta lectura bíblica proviene de la inspiradora epístola de Pablo a los efesios, un documento que describe -con mayor vehemencia que en cualquier otra parte de las Escrituras- el alcance universal y la influencia cósmica de la obra salvífica de Cristo.

Comienza con el saludo habitual de Pablo: “A todos ustedes que creen en Cristo reciban gracia y paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesús, el Señor” (1:1-2). Termina con un tono casi idéntico: “Que Dios el Padre, el Señor Jesucristo, les dé a los hermanos paz y amor, con fe; y que derrame su gracia sobre todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con un amor inquebrantable” (6:23-24).

“Gracia”, “paz” y “amor” se mencionan al principio y al final de la epístola. De este modo, Pablo señala que la inquietud primordial de su carta es presentar el Evangelio cristiano como el relato de la asombrosa gracia, el perdurable amor, y la paz reconciliadora y restauradora de Dios.

En la primera mitad, Pablo describe la “gracia gloriosa” (1:6, cf. 2:4, 7-8) que Dios manifestó al enviar a Jesús para lograr la sanación del universo, “restableciendo la paz” (2:14-15) entre los pueblos enemistados. Nos recuerda cómo sus vidas han sido transformadas por la gracia de Dios: antes habían estado alejados de Dios, carecían de toda esperanza en el mundo, y estaban muertos a causa de las maldades y pecados en que vivían, y hacían la voluntad de aquel espíritu... que anima a los que desobedecen a Dios (2:2-3, 11-12 cf. 5:10).

Pero ahora, merced a la “extraordinaria riqueza de su gracia” (2:7-8, cf. 1:6-8) y al “inmenso amor” de Dios (2:4; cf. 1:5, 15; 3:17,19), fueron liberados de la esclavitud espiritual, sus pecados perdonados, elegidos como hijos de Dios, plenos del Espíritu de Dios, incluidos en la comunidad del pueblo de Dios, e infundidos de esperanza en el futuro (1:3-10; 2:11-21).

“Por gracia de Dios han sido salvados por medio de la fe, ustedes no tienen mérito en este asunto: es un don de Dios; y no tienen por qué sentirse orgullosos porque no lo consiguieron con sus obras” (2:8-9). ¡Es gracia cien por cien pura, auténtica, liberadora, vivificadora, esperanzadora, creadora de paz!

En la segunda mitad, describe lo que significa la gracia de Dios y cómo los lectores deben llevar adelante su vida cotidiana. “Los invito pues, a vivir de acuerdo con la vocación que han recibido” (4:1).

Pablo señala que, en vista de lo que Dios ha hecho por ustedes, deben comprometerse a vivir de una manera diferente.

Éste es el mandato central (el único, por cierto) de nuestro pasaje: que modelen su vida para que sea consecuente con la gracia, el amor y la paz que han recibido de Dios.

Los convoca a que lleven a la práctica lo que predicán. Es verdad que han sido “salva-

tra teología está basada en la gracia, la paz y el amor, también deben constituir la base de nuestra ética.

Pero, ¿cómo se logra? Significa estar comprometidos con la reconciliación y la promoción de la paz, especialmente en el seno de la familia de la Iglesia; y realizar el máximo esfuerzo para “conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz” (4:3).

Los anabautistas siempre han sostenido que la reconciliación y la promoción de la paz son elementos imprescindibles del discipulado. Sin la promoción de la paz, la teología cristiana termina siendo sólo teoría, y la ética cristiana pierde su



*Chris Marshall presentó el último estudio bíblico matutino de la Asamblea 15, el 18 de julio de 2009.*

dos por la gracia, y no por las obras”, pero se les prodigó dicha gracia para que “realizaran buenas obras” (2:8-10).

Los anabautistas siempre han aceptado y destacado que la fe y las obras no se pueden separar. No alcanza con saber la verdad acerca de la gracia salvífica de Dios a nivel emocional o intelectual; nuestra ética debe coincidir con nuestra teología. Dado que nues-

postura radical. Así, los menonitas han estado a la vanguardia de la tarea de reconciliación en medios hostiles de todo el mundo.

El llamado a la promoción de la paz cristiana en Efesios 4 se relaciona, en primer lugar, a los vínculos en el seno de la comunidad de fe. Nunca seremos creíbles como promotores de la paz en un mundo violento, si no realizamos el máximo esfuerzo para

# de gracia y paz

Estudios bíblicos  
basados en  
Efesios 4:1-6  
por Chris Marshall

“conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz” (4:3) en nuestras propias congregaciones, comunidades y familias cristianas.

Así como ocurre en el mundo entero, la Iglesia a veces parece estar paralizada por los conflictos. Nada ha sido ni es más dañino para la causa de Cristo que los creyentes no “conserven la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz”.

Sin embargo, las Escrituras nos llaman a realizar el máximo esfuerzo para lograrlo. Se necesitan al menos tres cosas. En primer lugar, es necesario que entendamos cabalmente el contenido de nuestra vocación cristiana (4:1, 4).

**P**ablo aclara que hemos sido llamados a participar en la gran obra de Dios de sanación del universo a través de Jesucristo. Explica cómo el fin último de Dios es, “unir todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra” (1:10), es decir, sanar todas las rupturas del universo, acabar con la violencia y el antagonismo para siempre, y restaurarle la armonía universal a la creación.

Hemos sido llamados a conocer el “misterio” de la salvación (1:9,18; 3:8-9; 5:32; 6:19), y a contar y repetir la historia de Jesús, “que vino a anunciarles la paz a ustedes que estaban lejos y a los que estaban cerca (2:17); y “destruyó el odio y los reconcilió con Dios, por medio de la cruz” (2:15-16).

“Llevar una vida que sea digna de nuestra vocación” es construir la paz, llevar a la práctica la gracia unificadora y restauradora en todas nuestras relaciones, especialmente en el seno del cuerpo de Cristo.

Esto nos lleva a lo segundo que debemos hacer si hemos de “conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz”. Debemos fomentar las cualidades del carácter cristiano que expresan nuestra vocación. Pablo menciona, en particular, cuatro cualidades: humildad, amabilidad, paciencia y tolerancia.

- Humildad significa tener una perspectiva acerca de nuestras propias limitaciones y defectos, y no solamente los de los demás.
- “Amabilidad” significa no hacer

nada que pueda lastimar o humillar deliberadamente a alguien, no importa cuán disgustados estemos con esa persona.

- Paciencia significa la buena disposición para soportar el desasosiego que conlleva un conflicto, sin buscar venganza.
- “Tolerancia” significa darles lugar a los que disienten con nosotros y a quienes no nos caen bien, pero a los que estamos eternamente unidos por medio de nuestra vocación común en Cristo.

Cuando están presentes estas cuatro cualidades –humildad, amabilidad, paciencia y tolerancia– es posible superar todos los conflictos, y sanar cualquier herida que pueda haber entre nosotros.

Esto nos lleva al tercer requisito para mantener la unidad y la paz cristianas. Debemos entender cabalmente qué significa ser el cuerpo de Cristo. Pablo no les pide a sus lectores que “forjen” la unidad del Espíritu, sino que la “conserven”. La unidad de la Iglesia es algo que ya existe; es una realidad objetiva, creada por el Espíritu de Dios.

Hay “un solo” cuerpo y “un solo” Espíritu (4:4), así como hay “un solo” Señor (4:5) y “un solo” Dios y Padre de todos nosotros (4:6). “Un solo” se repite ocho veces en tres versículos. La unidad de la Iglesia es tan esencial a la fe cristiana como la unidad de Dios y el señorío de Cristo.

¿Por qué Pablo es tan categórico respecto a que haya una sola Iglesia? Primero, porque la Iglesia le pertenece a Jesucristo, y hay un solo Jesucristo. La Iglesia es la encarnación viviente de Jesucristo en el mundo. Cristo tiene un solo cuerpo, y ese cuerpo une a todos los creyentes en una sola e indivisible comunión de amor.

El otro motivo es lo que la Iglesia representa en relación con el propósito salvífico de Dios. El fin último de Dios en la historia es sanar todas las divisiones del universo, acabar con la violencia y el antagonismo tribal para siempre, y restaurar la armonía universal de toda la creación.

No obstante, esta reconciliación cósmica no es simplemente un sueño utópico para

un futuro lejano. Las buenas noticias del Evangelio nos anuncian que ya ha comenzado a incidir en la experiencia humana, incluso aquí y ahora.

¿Dónde se evidencia esta sanación? ¡En la Iglesia! Ésta constituye una clase de sociedad humana totalmente nueva, unida no por lazos raciales, socioeconómicos, idiomáticos o culturales, sino por el “vínculo de la paz” (4:3), creado por la obra pacificadora de Jesucristo por medio de la cruz. (2:14-22).

La Iglesia es la única forma de comunidad humana que no se define en función de razas, clases sociales, género, leyes, culturas, ocupaciones, ni siquiera de religiones, sino en función de Cristo. La singular identidad de la Iglesia proviene únicamente de su unión con Jesucristo. La Iglesia multirracial y multicultural representa la unificación de todas las cosas en la creación. Por eso sólo puede haber una Iglesia; sería contradictorio hablar de una comunidad dividida de reconciliados.

Según Pablo, esta unidad es algo que debemos “conservar” y para ello, hace falta el compromiso inquebrantable de todos los creyentes, en todas las congregaciones, de todas las denominaciones, en todo lugar y en todo momento, de enfrentar los conflictos que surgen inevitablemente en las relaciones humanas, con un espíritu de humildad, amabilidad, paciencia y tolerancia.

Esto no se logra fácilmente sino que nos exige realizar el máximo esfuerzo. Es tan difícil porque la paz que procura Cristo es siempre una paz justa. No se trata de evitar los conflictos o pretender que no existan, sino de lograr relaciones signadas por la justicia, igualdad, respeto mutuo, dignidad y libertad (cf. 2:17-19). Nos exige “hablar la verdad en un espíritu de amor” (4:15), siempre con el propósito de que “el cuerpo crezca en amor” (4:16).

Para concluir, así como en Efesios 4 se les recuerda a los lectores que “lleven una vida que sea digna de su vocación” en Cristo, así también Pablo enumera nuevamente las virtudes éticas que deben practicar los creyentes como pueblo llamado por Dios a anunciar su obra misericordiosa de promoción de la paz cósmica al mundo entero.

“Arranquen de raíz entre ustedes: los dis-

*Continúa en la página 6*

# Visitas mundiales a la comunidad del CMM

## Identidad y liderazgo: temas del ministerio de enseñanza del CMM en Asia

“Nuestros niños y jóvenes no tienen idea de lo que significa ser anabautista o menonita. ¿Qué hará el CMM al respecto?”

Esta pregunta, formulada por un líder congregacional de la India, sintetizó el propósito de las visitas del ministerio de enseñanza del CMM a cuatro ciudades de Indonesia y cuatro de la India, del 14 de octubre al 18 de noviembre, encabezadas por los canadienses Robert J. (Jack) e Irene Suderman, y Bert y Martha Lobe. En cada lugar, líderes nacionales de las iglesias miembros del CMM colaboraron en las tareas educativas.

Melani Susanti, de Indonesia, del Grupo de Trabajo de Jóvenes del CMM, acompañó al equipo, respondiendo a

inquietudes relacionadas con la juventud. En la India, la líder veterana Rachel Bhag, colaboró con Cynthia Peacock (presidenta de la Comisión de Diáconos) y el resto del equipo, alentando a las iglesias a reconocer los dones de la mujer.

En un total de 32 sesiones se trataron los siguientes temas: ‘Anabautismo y pluralismo’, ‘El testimonio de paz de la Iglesia’, ‘Anabautismo y género’, ‘El papel de la mujer en el liderazgo de la Iglesia’, ‘Interpretación misional de la Iglesia’, ‘Los jóvenes y el CMM’ y ‘El rol



Foto: Bert Lobe.

de la Iglesia en una sociedad multicultural’. También visitaron congregaciones, participaron en los cultos, y conocieron diversos ministerios de la iglesia; asimismo, presentaron la visión, misión y propósito del CMM, generando un acercamiento personal con estas iglesias miembros.

de la Iglesia en una sociedad multicultural’.

También visitaron congregaciones, participaron en los cultos, y conocieron diversos ministerios de la iglesia; asimismo, presentaron la visión, misión y propósito del CMM, generando un acercamiento personal con estas iglesias miembros.

Algunas de las instancias educativas fueron a nivel congregacional, y en otras participaron conjuntamente los líderes de varios organismos de la iglesia. En la India, las nueve iglesias miembros del CMM de la India y Nepal estuvieron presentes en dos talleres. En Indonesia, la visita dio lugar a una ocasión poco común al congregar a los líderes de los tres sínodos menonitas del país, para intercambiar opiniones sobre el ministerio, la identidad y su común membresía en el CMM.

Para más detalles sobre los temas tratados en las visitas del ministerio de enseñanza, véase la entrevista a Jack Suderman, página 8.



Foto: Bert Lobe.

Reunión de líderes de nueve iglesias miembros del CMM en Vizagapatnam, India, 4-9 de noviembre. Maestros visitantes: Jack e Irene Suderman (segunda fila, centro), Cynthia Peacock (segunda fila, primera de la izq.), Melani Susanti (primera fila, cuarta de la izq.), y Martha Lobe (a la derecha de Melani).

*Continúa de la página 6*

gustos, los arrebatos, el enojo, los gritos, las ofensas y toda clase de maldad. Muéstrense buenos y comprensivos unos con otros, perdonándose mutuamente, como Dios los perdonó en Cristo. Como hijos amadísimos de Dios, esfuércense por imitarlo. Sigamos el camino del amor, a ejemplo de Cristo que los amó a ustedes. Él, en verdad, se entregó por nosotros y vino a ser la ofrenda y la víctima sacrificada para Dios” (4:31-5:2).

Chris Marshall es profesor adjunto de Estudios Cristianos de Victoria University, Wellington, Nueva Zelanda. Ha estado vinculado a los menonitas de Nueva Zelanda y Australia como líder de la Hermandad Menonita de Londres mientras residía en Inglaterra.

## Africanos occidentales consolidan vínculos con Congreso Mundial Menonita

Los anabautistas de África Occidental constituyen un grupo disperso que se siente aislado de las iglesias menonitas y de los Hermanos en Cristo de otras partes de África y del resto del mundo. Este aislamiento ha disminuido en los últimos meses por medio de un taller cuyo objetivo era orientar a los líderes del Caucus de África, y un tiempo antes, de una visita fraternal de una delegación de la Comisión de Diáconos.

Representantes del CMM realizaron un taller en Accra, Ghana, del 27 de febrero al 1 de marzo, para consolidar los vínculos entre la Iglesia Evangélica Menonita de Burkina Faso, y las Iglesias Menonitas de Nigeria y de Ghana, como también entre éstas y las iglesias de otras partes del mundo.

El encuentro fue el segundo de cuatro talleres regionales en África este año, ideado para establecer una estructura continental llamada Caucus de África del CMM. Más de un tercio de los anabautistas a nivel mundial habitan en dicho continente.

Toss Mukwa, consultor del Congo, fue facilitador de las sesiones con el apoyo de Tim Lind, del CMM. Larry Miller dirigió la discusión sobre la historia y funcionamiento del CMM.

En la reunión se presentó a uno de los miembros más jóvenes de la familia anabautista de la región: Iglesia Anabautista Protestante de la Costa de Marfil (l'Eglise Protestante Anabaptiste de Côte d'Ivoire). Ésta aun no es miembro del CMM.

Su líder, Reverendo Affouka Eba, se refirió a la historia de la iglesia, su primer contacto con el anabautismo, y la situación apremiante que atraviesa debido a los conflictos en el país; por ello, se han cerrado más de once de las 32 congregaciones en la región de Abijan.



*Reunión del Caucus de África Occidental. De izq a der.: Emelia Amexo (Ghana), Victor Umoabasi (Nigeria), Ruth Anane Zohr (Ghana), Theophilus Tetteh-Akoso (Ghana), Thioro Bananzaro (Burkina Faso).*

## Ministerio de acompañamiento

El taller en Accra se realizó tras la visita regional de una delegación de la Comisión de Diáconos del CMM. El grupo respondió a una invitación de las Iglesias Menonitas de Ghana y Nigeria, y estaba integrado por Cynthia Peacock (India), presidente de la Comisión; Henk Stenvers (Países Bajos); Ayub Omondi Awich (Kenia); y Ardith Frey (Canadá). Lamentablemente, Cynthia no obtuvo la visa para Nigeria.

Los directivos de la iglesia de cada país acompañaron al equipo al reunirse con pastores locales, y líderes de la juventud y de las mujeres (véase nota de contratapa por Cynthia).

Tanto los líderes como los miembros se refirieron con nostalgia a décadas anteriores cuando obreros fraternales de América del Norte servían en sus regiones a través de la Junta Menonita de Misiones (actualmente Red Menonita de Misiones) y el Comité Central Menonita.

La delegación informó a las iglesias que el CMM era un organismo que promueve la fraternidad, pero con capacidad limitada para

brindar ayuda material.

Después del viaje, los cuatro integrantes siguieron en contacto con organizaciones misionales y de servicio menonitas y con iglesias de África Occidental, sobre el modo de darle seguimiento a la visita en la comunidad anabautista mundial.

Como resultado de la visita, el CMM acordó aportar dinero del Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial para arreglar la iglesia de Pimpimsu; la mayor parte provino de la propia Iglesia Menonita de Ghana.

*De informes de Tim Lind y la delegación de la Comisión de Diáconos.*



*Los cuatro miembros de la delegación enviada a Ghana y Nigeria: Ardith Frey, de Canadá; Henk Stenvers, de los Países Bajos; Cynthia Peacock, de la India; y Ayub Omondi Awich, de Kenia.*

*enseñar, acompañar, alentar*

# Cómo cultivar una identidad anabautista

En 2004, la Iglesia Menonita Canada aprobó un proyecto que ofrecía el don de la enseñanza de Robert J. (Jack) Suderman a la Iglesia mundial, mediante la “Iniciativa de Compartir Dones Globalmente” del Congreso Mundial Menonita. En ese entonces, él era Secretario Ejecutivo de la Iglesia Menonita *Canada Witness*. En 2005 asumió como Secretario General de la Iglesia Menonita *Canada*, hasta que se retiró en agosto de 2010. Desde entonces, se ha desempeñado como secretario adjunto de la Comisión de Paz del CMM y, a partir del próximo mes de junio, será cosecretario del diálogo bilateral entre la Iglesia Adventista del Séptimo Día y el CMM.

Jack ha enseñado en diversos contextos latinoamericanos, incluyendo Colombia, donde fue obrero fraternal, y en Cuba, donde varias redes mantienen vínculos con la Iglesia Menonita *Canada*. Su tarea educativa lo ha llevado a Etiopía, las Filipinas, Honduras, Indonesia y la India. Después de regresar en noviembre de estos dos últimos países, *Correo* le pidió que reflexionara sobre su experiencia.

### Qué temas trató en su tarea educativa?

El eje fue la vocación de la Iglesia en la sociedad; también temáticas contextuales y sociales, el significado del Evangelio, y la presencia del Reino de Dios. La Iglesia tiene necesidades particulares según cada contexto; mis anfitriones suelen pedirme que me refiera a temas específicos, tales como el papel de la mujer o el sostén económico de los pastores. Intento adaptarme, pero a veces no me siento calificado para responder a las necesidades específicas de una iglesia en particular.

### ¿Qué aprendiste sobre las iglesias afines al anabautismo, y éstas cómo definen su identidad y papel en el mundo?

Esperaba que hubiera más diferencias entre las iglesias de África, Asia y América Latina. Me sorprendió la similitud que existía dondequiera que fuésemos. Cada contexto es singular, pero es increíble cómo en todas partes están presentes las mismas luchas básicas.

La identidad eclesiológica y teológica es una cuestión común, incluso en el Norte del mundo. Muchos tienen una relación de amor-odio con la identidad anabautista (más allá del hecho de ser sólo “cristiano”). Nadie quisiera tener una actitud cerrada ni poner su identidad cristiana en primer plano. Pero muchos también plantean que una identidad particular es crucial, dado el contexto religioso pluralista y ecuménico en el que viven.

Dondequiera que vayamos siempre estarán los que promueven una identidad anabautista explícita, señalando que responde a su contexto. La teología de la Iglesia como una comunidad solidaria suscita mucho interés en Cuba; la posibilidad de ser una comunidad no violenta del Reino es relevante en Colombia; se concede particular importancia al discipulado en Indonesia; la dependencia en el Espíritu Santo es fundamental en Etiopía; la separación entre

la Iglesia y el Estado es de importancia fundamental en la India. Otros, sin embargo, observan que algunas de estas mismas características están presentes en otras corrientes teológicas y se preguntan en qué se diferencian los anabautistas.

He observado la vocación que Dios le ha dado a la Iglesia a fin de redimir y liberar al mundo, especialmente ante los poderes y principados que oponen resistencia, lo que despierta una gran creatividad en cuanto a ser iglesia en la sociedad.

### Entonces, ¿cómo responde cuando la gente tiene sentimientos ambivalentes respecto a su identidad?

Tomar conciencia de que la identidad realmente importa tiene que ver con la capacitación de líderes. Mi tarea como maestro es procurar que los líderes se acerquen a las cuestiones de identidad y mostrar su importancia respecto a la vigencia de la Iglesia a largo plazo. Si la gente opta por no tener una clara identidad anabautista, reflejará inevitablemente otra identidad. No optar es también una elección porque es previsible cómo terminará: generalmente como una versión muy similar a otras iglesias evangélicas.

Existen relativamente pocas corrientes teológicas importantes que identifiquen el carácter esencial de una comunidad eclesial. Las corrientes que se destacan son las católicas, protestantes tradicionales o históricas, ortodoxas, pentecostales, evangélicas, fundamentalistas y la teología de liberación. La que suele faltar es la que representa a la Reforma radical.

Esta corriente anabautista debería formar parte de ese conjunto. En términos eclesiásticos, constituye un aporte singular al mundo. Es posible que tome prestado de otras corrientes, pero lo hace de una manera distintiva, abordando la esencia del discipulado y la vida cristiana en el marco de la sociedad compleja en la que vivimos.

Los grupos cristianos pueden hacer un aporte a otras corrientes y a la vez aprender de ellas. Un buen ejemplo de ello es la Iglesia Mundial del Séptimo Día. Se ha nutrido (a veces inconscientemente) de la corriente anabautista durante 175 años, y



Foto: Bert Lobe.

Robert J. (Jack) Suderman, izq., en una sesión educativa en All-India Leaders' Conference, en Vizagapatnam, India, 4-9 de noviembre. Lo acompaña Satyen Basumata, de Bharatiya Jukta Christa Prachar Mandali (Iglesia Misionera Unida).

actualmente desea definir y examinar dicha influencia de manera más explícita.

### ¿Cuáles son los principales desafíos para la Iglesia a la hora de abordar la cuestión de la identidad?

La educación teológica sostenible constituye uno de los principales desafíos. Los líderes de las iglesias quisieran más educación bíblica, teológica, histórica y pastoral, pero las iglesias no lo pueden solventar durante un lapso prolongado. Las organizaciones externas provenientes de países más prósperos, desestiman las formas tradicionales de financiación: conformación de instituciones, financiamiento de profesores, creación de bibliotecas, etc. Prácticamente ninguna de las iglesias miembros del CMM del Sur del mundo ha podido mantener sus propias instituciones teológicas. Las que lo hacen, lo han logrado mediante una gran inyección de recursos externos

Esto significa que, en la mayoría de los lugares, a los pastores anabautistas no se los capacita en institutos teológicos afines al anabautismo. Existen diversas experiencias, métodos e institutos de capacitación pastoral para complementar la educación que sus pastores reciben en otro lado. Las reuniones ejecutivas del CMM, incluyen actualmente actividades educativas ya que muchos de sus integrantes tienen el don de la enseñanza (como ha ocurrido en Etiopía y las Filipinas).

Estas iniciativas son buenas pero insuficientes. A veces la capacitación se produce sólo por rachas. Por un tiempo, las iglesias invierten mucha energía en la educación de líderes –cinco o siete años– pero después ésta decae, porque no es sostenible. Entonces, la capacitación no llega a las bases. No conozco un modelo nuevo que sea sostenible. Otras denominaciones también afrontan dicho desafío, no sólo los anabautistas.

### ¿Le parece que la gente está preparada para aceptar y profundizar la identidad anabautista?

Sí; está más que preparada. Resulta interesante cuando se promueve el acercamiento de la gente a la identidad anabautista, aunque sea un poquito, se la apropian y la comparten de inmediato. En la India, un grupo de mujeres y jóvenes (menores de 35 años) solicitaron una reunión adicional sobre la Reforma radical. Una de mis diapositi-



Jack Suderman (izq.) y Adi Walujo, miembro del Comité Ejecutivo perteneciente al Sínodo Menonita Gereja Injili di Tanah Jawa (GITJ), comparten el podio en una sesión educativa en Indonesia. Foto por Bert Lobe

vas consistía en una simple explicación de los profundos cambios en la interpretación de la Iglesia y el discipulado en el siglo IV, cuando la fe cristiana se legalizó y se convirtió en obligatoria durante el Imperio romano. Esto fue una gran novedad para los participantes.

Una semana después, mientras visitábamos congregaciones en la región de Raipur, los que habían asistido al primer taller ya habían reunido a más de cien jóvenes de la zona para compartir dicha diapositiva. “Ahora nos damos cuenta de que sí importa a qué nos vinculamos”, comentaron.

En Sudáfrica compartimos el culto con una congregación que está haciendo un gran esfuerzo por definir una identidad anabautista. Si bien el pastor carece de educación teológica formal, se ha propuesto que la organización, el liderazgo y la predicación de la congregación tengan un enfoque más anabautista. Esta congregación tiene mucho interés en sumarse a otros grupos anabautistas.

En las Filipinas, un pastor que asistía a mi curso como requisito final para una maestría, me dijo que sentía que debía comenzar nuevamente sus estudios. En seis años no había logrado un acercamiento a ninguno de los principios que aprendió en el curso sobre la paz. Otro líder indicó que dicho curso le daría un nuevo enfoque a su ministerio.

**A primera vista, la modalidad de sus visitas parece ser la siguiente: las iglesias del Sur aún miran hacia las iglesias del Norte a la hora de definir su identidad. ¿Es realmente así, o la identidad anabautista se va desarrollando y redefiniendo por todas partes, desde las bases?**

El enfoque anabautista ya no proviene del Norte. La Declaración sobre las Convicciones Compartidas del CMM, que es nuestra declaración común de identidad anabautista mundial, es fruto del discernimiento cultural, del diálogo, y de las respuestas comunes al mismo Espíritu. Me parece un milagro que experiencias e historias tan divergentes puedan albergar tantas coincidencias, pero sucede una y otra vez.

Recientemente, en un intercambio de correos electrónicos, Tim Lind, integrante del personal del CMM radicado en el Congo, señaló que una tarea del CMM es animar a sus miembros a que profundicen sus propias tradiciones, aportando a la comunión mundial una nueva esencia de sus raíces respecto a los valores anabautistas determinantes: un estilo de vida inspirado en la paz, el servicio, las relaciones éticas, la fe que influye sobre la vida cotidiana, y cualquier otra definición que se pueda hacer. Esto es un hecho real dondequiera que entablemos conversaciones sobre la identidad.

### ¿Cuáles han sido sus observaciones respecto a que la iglesia del Sur instruya a la iglesia del Norte?

La iglesia del Norte está aprendiendo mucho, y es necesario que aprenda aún más de las iglesias del Sur. Por ejemplo, en África y América Latina hay mayor conciencia de que el fervor pentecostal no se contradice con el anabautismo. Los anabautistas del Sur nos han demostrado que las raíces del anabautismo son pentecostales. Los que somos del Norte hemos

*Continúa en la página 14*

# Hacemos las paces con vecinos luteranos

En julio pasado en Stuttgart, Alemania, los delegados a la Asamblea de la Federación Luterana Mundial (LWF) le pidieron formalmente a la comunidad de iglesias del Congreso Mundial Menonita que perdonara a los luteranos por la persecución de los anabautistas en el siglo XVI y por las representaciones engañosas de los cristianos anabautistas desde entonces. Como en el Correo anterior, incluimos varios relatos sobre distintos actos de reconciliación regional y local que se produjeron en los meses posteriores.

## Nuevo menonita “vuelve a sus raíces” en culto conjunto

Buenos Aires, Argentina— El domingo 25 de julio de 2010, los miembros de la Iglesia Anabautista Menonita de Buenos Aires fuimos invitados a celebrar el culto en la Iglesia Dinamarquesa de Buenos Aires. Nos extendieron la invitación sólo cuatro meses después que recibiéramos la visita de miembros de dicha iglesia.

Previamente, nos habíamos mantenido al tanto del diálogo entre teólogos de la

Federación Luterana Mundial y el Congreso Mundial Menonita, y seguimos atentamente el evento de reconciliación del 22 de julio en Stuttgart.

Tres días después, menonitas de Buenos Aires estábamos “haciendo las paces” con la comunidad luterana local.

Compartimos la cena del Señor, predicó Luis Ma. Alman Bornes, miembro de nuestra congregación, y luego

compartimos un almuerzo comunitario. Tomando en cuenta el contexto internacional, destacamos la importancia de este evento. Aunque afuera hacía frío y estaba lluvioso, adentro el ambiente era muy cálido.

En lo personal, fue como cerrar un círculo. En 1995, a la edad de 27 años, ingresé a la Iglesia Luterana por convicción y fe. Finalmente, hace cuatro años, me hice miembro

de la comunidad menonita en la que participo actualmente. Siempre creí que los cambios de membresía no implicaban que se rechazara lo que se dejaba, sino que sumaba algo nuevo a la experiencia vivida.

Hoy en día los principios anabautista-menonitas guían mi vida, pero aún valoro el luteranismo y los elementos litúrgicos de dicha comunidad.

*Pablo Casado*

## Relato de historias anabautistas en el evento “más luterano”

Bammental, Alemania— El 17 de noviembre fue el último de los diez días en que cristianos de Alemania se reunieron en pos del arrepentimiento, la oración y reflexión sobre la paz y la justicia. Las iglesias de Bammental organizan anualmente estos encuentros desde hace veinte años.

¿Deberíamos celebrar la reconciliación luterana-menonita ese día? Por un lado, sería lo más apropiado dado que Stuttgart tiene que ver con el arrepentimiento. Por otro lado, es probable que este culto fuera el evento más luterano de todo el año.

Reflexionaba sobre esto con Klaus Zimmermann (pastor de la iglesia evangélica local, que forma parte de la anterior iglesia del Estado, conformada por una unión de iglesias luteranas y reformadas en el siglo XIX). La mayoría de los miembros saben muy poco acerca de la persecución de los anabautistas. ¿Podíamos brindar suficiente información en un culto? ¿Cómo reaccionaría la gente a las críticas contra los “héroes” de la iglesia, Lutero y

Melanchthon, quienes están representados en los vitrales de la iglesia?

Al final, Klaus y yo nos armamos de valor y organizamos el culto. En lugar de un sermón, establecimos un diálogo. Él contó acerca de las condenas de los anabautistas, incluida la Confesión de Augsburgo (luterana) y cómo los reformadores abogaban por la pena de muerte para los anabautistas. Yo relaté la historia de la persecución, dando ejemplos de la región de Bammental, donde

creyentes anabautistas de los pueblos vecinos fueron detenidos, juzgados y ejecutados. Klaus confesó la culpa de los luteranos en la persecución de los anabautistas. Yo confesé el fracaso y la pérdida del legado de paz de los menonitas cuando los menonitas alemanes se alistaron en el ejército en el siglo XIX y XX. Manifestamos mutuo perdón y nos fundimos en un abrazo. Celebramos la Cena del Señor como personas e iglesias reconciliadas.

Tres semanas después participé en un

debate en Augsburgo sobre, “Las iglesias y la paz: un diálogo luterano-menonita”, auspiciado por “*Evangelisches Forum*,” una organización educativa de la Iglesia Luterana de Augsburgo, y la Unión de Iglesias Menonitas de Bavaria.

La mitad de los integrantes del panel del público era menonita. Michael Martin, de la Iglesia Luterana de Bavaria, explicó el apoyo de los luteranos a la participación en el Gobierno aun cuando significara la acción militar como último recurso. Rainer W. Burkart, pastor menonita, expuso sobre la postura de no violencia de los anabautistas. Carola Wagner, ex capellana del Ejército, destacó el compromiso de la Iglesia de atender a los soldados en Afganistán; yo señalé cómo los menonitas han aconsejado a los soldados estadounidenses en Irak respecto a la objeción de conciencia. En el siglo XVI, Augsburgo fue testigo de enconadas disputas entre anabautistas y reformadores. Nuestro diálogo fue diferente; todos disfrutamos de plena libertad y respeto mutuo.

*Wolfgang Krauss, líder menonita de Bammental, dirigió un proyecto de investigación sobre los anabautistas de Augsburgo. También colaboró con el Comité de Paz Menonita Alemán (1984 a 2008).*



*El pastor evangélico Klaus Zimmermann (izq.) y Wolfgang Krauss, líder menonita.*

## Unidad interreligiosa en pueblo natal de Balthasar Hubmaier, mártir anabautista

*Regensburg, Alemania*— Aunque predominan las iglesias católicas, Regensburg alberga uno de los primeros edificios luteranos de la Reforma. Fue también el pueblo natal del mártir anabautista, Balthasar Hubmaier. Hoy

día, estas iglesias —que mucho tiempo atrás estaban en conflicto— se mantienen en contacto regularmente a través de asociaciones interreligiosas.

En el barrio de Burgweinting, nuestra congregación menonita colabora con

católicos y luteranos locales en la semana bíblica infantil, cultos mensuales para niños pequeños, cultos conjuntos durante la ‘Semana de oración por la unidad de los cristianos’, el ‘Día mundial de oración’, cultos de Semana Santa al aire libre y una procesión por la paz.

El vínculo especial entre las iglesias luteranas y menonitas data de hace doscientos años, cuando los luteranos les alquilaban a los menonitas un lugar para sus cultos. Y hace alrededor de cincuenta años, los menonitas a su vez les alquilaban a los luteranos.

En 1992 se celebró un

culto en la Iglesia Menonita de Regensburg celebrando el diálogo menonita-luterano alemán. Desde entonces, se han reunido para celebrar el culto y la Cena del Señor al menos una vez por año, aunque los luteranos ya tengan su propio edificio.

A lo largo de los años dicha cooperación ha fomentado franqueza y confianza entre las congregaciones, y ha tenido un gran impacto en la comunidad. La gente nos expresa cuán felices están que las tres iglesias trabajen conjuntamente.

*Liesa y Wilhelm Unger, copastores, Iglesia Menonita de Regensburg*



Liesa y Wilhelm Unger (la segunda y el tercero de la izquierda) encabezan la procesión de paz interreligiosa el año pasado en Regensburg, Alemania.

## Haciendo causa común en un barrio carenciado

*Winnipeg, Canadá*— Ante los grandes desafíos, los grupos se suelen unir de manera distinta a lo habitual. Así sucede en *Trinity Place*, una iglesia luterana de Winnipeg, donde una pequeña congregación menonita y otra luterana se reúnen por separado bajo el mismo techo.

“Existe un espíritu de buena voluntad mutua”, dice Ron Penner, quien junto con su esposa Ruth son copastores de la Iglesia Menonita Evangélica *Aberdeen*. “Ambos grupos anhelan que sus visiones se concreten y ambos están felices de ser luz en esta parte de la ciudad.”

Hace un año y medio, las dos congregaciones procuraban discernir su futuro. Rev. Ron Nelson comenta que, a lo largo de los años, sus feligreses de *Trinity* se fueron mudando de barrio.

*Trinity* le había alquilado espacio a *Aberdeen* después de que ésta vendiera su propio edificio ubicado a unas cuadras; luego se comunicaron

con los Penner con el fin de renovar la congregación.

Al poco tiempo, Nelson convocó a los Penners a compartir el sueño de una pastoral en *Trinity Place*. Entonces *Aberdeen* aportó una suma importante, producto de la venta de su edificio para arreglos varios.

*Trinity* ya había iniciado varios ministerios en el barrio, uno de los más pobres de Winnipeg y con el índice más alto de criminalidad. Actualmente, *Trinity Place* también alberga una congregación pentecostal de los pueblos originarios de Canadá, un programa maternal y asesoramiento respecto al ministerio urbano para grupos de servicio.

“Aunque dé esa impresión, no se trata de una fusión”, dice Ruth.

Nelson afirma que las dos congregaciones siempre harán las cosas de modo diferente. “No pretendo que los menonitas usen vestimenta religiosa”, dice en tono de broma. El

bautismo y la postura sobre el Estado seguirán siendo puntos doctrinales de discrepancia.

Pero, según Ron Penner, hay un mayor compromiso a trabajar conjuntamente.

“Deseamos fomentar un sentido de igualdad.”

Las dos congregaciones sellaron dicho compromiso el 9 de enero, al celebrar un culto conjunto de arrepentimiento y sanación, inspirados por la reconciliación histórica de los menonitas y luteranos en julio pasado. Entonaron canciones del himnario de *Aberdeen*, dieron lectura a afirmaciones de confesión y perdón, y fueron pasando la paz de Cristo mediante apretones de manos y abrazos.

El punto culminante del culto fue cuando Ron y Ruth

Penner asistieron a Ron Nelson a reemplazar sobre el altar, la tela violeta —símbolo de arrepentimiento— por la tela blanca —símbolo de perdón y sanación—. El culto nos



Ron Penner (miembro del Comité Ejecutivo del CMM), Ron Nelson y Ruth Penner.

unió por medio del espíritu de Cristo.

“La señal de la cruz es un signo de *más*”, expresó Nelson, señalando que el espacio compartido y el apoyo mutuo han devenido un símbolo positivo de reconciliación.

*Byron Rempel-Burkholder, integrante del personal (CMM)*

## Anabautistas del Cono Sur estudian modelos pastorales

*San Bernardino, Paraguay*— “Modelos pastorales eficaces”, fue el tema central de la 14ª reunión bienal del Congreso Menonita Anabautista del Cono Sur, San Bernardino, Paraguay, 26-30 de enero de 2011.

Unos 170 participantes —la mayoría de iglesias miembros del CMM, provenientes de Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia, Chile y Paraguay— se congregaron en Rancho Alegre, un centro de retiros, propiedad colectiva de cinco convenciones de iglesias menonitas de Paraguay.

Werner Franz, Director del Centro Evangélico Menonita de Teología de Asunción, presentó el tema, describiendo cinco prácticas distintivas de la iglesia cristiana relacionadas con el ministerio pastoral.

“La iglesia es una comunidad terrenal, no celestial”, dijo Franz. Y explicó que esas cinco prácticas no estaban basadas en una teología sistemática, sino que estaban arraigadas en la teología de la práctica. Y continuó diciendo que, si quisiéramos presentar a Jesús a la gente, podríamos afirmar: “Vengan a nuestra iglesia y véanlo”.

Según Franz, un ministerio pastoral fundado bajo dicho concepto promueve y perdona; es creativo, ya que capacita a la gente a explorar nuevas perspectivas, permite la participación en la obra de Dios; procura romper barreras y definir una identidad colectiva; fortalece, da confianza y exige responsabilidad mutua, sabiendo que Dios exige y respeta la toma de decisiones.

Tres líderes de la iglesia presentaron ejemplos de diferentes modelos pastorales. César Melgarejo (Paraguay) se refirió al ministerio pastoral que abarca un período más largo y un solo lugar. Edgardo Sánchez

(Argentina) analizó los equipos pastorales. Beatriz Barrios (Uruguay) presentó a la mujer en el ministerio pastoral.

Olga Piedrasanta, de Guatemala, coordinadora del Movimiento de Teólogas Anabautistas de América Latina, compartió el peregrinaje de las mujeres latinoamericanas y presentó la guía de estudios publicada recientemente, *El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy*.

También estuvieron presentes los directivos del CMM, que se encontraban en Asunción para diversas reuniones. Danisa Ndlovu (Presidente) presentó saludos y expresó su agradecimiento por las muestras de solidaridad de América Latina. Janet Plenert (Vicepresidenta) y Larry Miller (Secretario General) guiaron un intercambio de opiniones sobre el vínculo entre el CMM e iglesias miembros.

Durante cuatro días se trataron los siguientes asuntos:

1) La juventud sugirió que las futuras asambleas incluyeran reuniones especiales dirigidas a dicho sector. Representantes de Ediciones CLARA, una editorial con sede en Colombia, informó sobre su intención de crear un sitio web desde donde acceder a libros anabautistas.

2) Se aprobó un protocolo por el cual los representantes oficiales en las futuras asambleas sean elegidos de las convenciones, aunque la asistencia seguiría siendo abierta a todos.

3) También se aprobó una lista de representantes para planificar los futuros Congresos: Freddy Barrón (Bolivia), Rogelio Duarte (Paraguay), Mabel Castro de Donatti (Uruguay), Ruben



*Este año, en el Congreso Anabautista Menonita del Cono Sur, realizado en San Bernardino, Paraguay (26-30 de enero), hubo una importante participación de la juventud. Foto por Janet Plenert*

Darino (Argentina), João Rainer Bühr (Brasil), y Daniel Delgado (Chile), quien fue elegido coordinador durante los próximos cuatro años.

En el encuentro de este año, se celebró el 30º aniversario de la primera reunión del Congreso en Argentina en 1981.

*Milka Rindzinski, Uruguay*

## Menonitas de Ciudad Ho Chi Minh pierden un centro de la iglesia

*Ciudad Ho Chi Minh, Vietnam*— Cerca de Navidad, las autoridades del Distrito Dos de la Ciudad de Ho Chi Minh confiscaron y demolieron la casa del pastor Nguyen Hong Quang y su esposa, líderes de la Iglesia Menonita de Vietnam (no registrada), que servía de centro de capacitación de líderes y sede de la Iglesia.

Las autoridades acordonaron la zona y desmantelaron la casa de los Quang y una casa de huéspedes cercana. Aunque Quang no intervino, se dice que fue golpeado cuando objetó la detención de estudiantes del instituto bíblico. Según se informa, los estudiantes fueron enviados a casa y conminados a no regresar.

Las autoridades les entregaron a los Quang una vivienda ruinosa en un edificio de apartamentos cercano.

Los Quang, junto con cientos de otras familias, están siendo despojados de su propiedad en un plan de reurbanización. Quang ya había apelado, solicitando una remuneración adicional ya que la remuneración propuesta sólo representaba un cuarto del

monto necesario para reemplazar su propiedad. También ayudó a muchos de sus vecinos a interponer un recurso de apelación.

En septiembre las autoridades lanzaron una campaña pública contra el pastor Quang, acusándolo de desafiar constantemente al gobierno. Se trata de las mismas acusaciones difamatorias que le hicieron en 2003 cuando fue arrestado por interferir en una investigación gubernamental.

Dicha entidad menonita no registrada no es miembro del CMM pero comparte una confesión de fe similar a la de la Iglesia Menonita Hôi Thánh (registrada), que sí pertenece al CMM e incluye alrededor de noventa congregaciones. El grupo no registrado comprende 64 congregaciones con 3.500 miembros activos en cinco zonas geográficas. La mayoría de las congregaciones están registradas ante las autoridades locales. Quang coordina un amplio programa de capacitación y tutoría de líderes jóvenes. Su esposa, la pastora Le Thi Phu Dung, es presidenta de la Iglesia.

*Luke S. Martin, EE.UU.*

## Domingo de la Fraternidad Mundial destaca generaciones y raíces comunes

*Singapur*– El 23 de enero congregaciones anabautistas de todo el mundo celebraron el Domingo de la Fraternidad Mundial (WFS) con gran colorido y diversidad en torno al tema, “Sirviendo juntos a Dios como familia de fe”. El material litúrgico preparado por el Grupo de Trabajo de Jóvenes del CMM fue difundido en octubre.

En Honduras, la Iglesia Evangélica Menonita de La Ceiba trató el tema a lo largo de dos cultos: el primer domingo hubo una presentación por un profesor del Instituto Bíblico Menonita sobre la historia de la Iglesia Menonita de Honduras. El siguiente, Karen Flores, ex pasante de la oficina del MCC en la ONU, presentó un informe a la congregación. “Los jóvenes manifestaron gran entusiasmo por saber más del CMM y cómo promueve la participación de la juventud”. Comentaba, además, que “deseaba que llegara el WFS 2012!”.

La Iglesia Menonita de Singapur (MCS) celebró el WFS el 6 de febrero, el fin de semana del Año Nuevo chino. “Parece adecuado comenzar el nuevo año lunar confraternizando con otras iglesias anabautistas a nivel mundial, y recordando cómo se inició el movimiento anabautista”, decía Elina Ciptadi-Perkins, quien guió el culto ese día. Fue la primera vez que participó su congregación en el WFS.

Los temas de los sermones variaron según la región. La iglesia de Singapur se centró en la integración intergeneracional. Ray Brubacher, anterior coordinador de eventos del CMM, predicó en la Iglesia Menonita Breslau de Canadá



Foto: Manjula Roul.

*En la Iglesia Bethel de los Hermanos en Cristo, Orissa, India, el culto incluyó: acción de gracias por la familia mundial, oración por la iglesia perseguida, y oración por los jóvenes.*

sobre, “La Iglesia como comunidad local/mundial”. Señaló cómo Jesús desafió a gente de su pueblo natal a tomar conciencia de que la gracia y los planes de Dios son mundiales, abarcando más allá de los judíos, aunque la manera en la que Dios obra se enmarque en contextos específicos. En la Iglesia de los Hermanos en Cristo Bethel, Orissa, India, todos los participantes se inspiraron en Hebreos 13 para animarse y mostrar compasión. También expresaron apoyo mutuo mediante la oración y el canto, procurando mantenerse firmes por Cristo y seguir dando testimonio a todos. El Rev. Bijoy Roul, presidente de la iglesia de Orissa, contó sobre el primer bautismo anabautista que se realizó en Zurich, Suiza, en 1525.

En Paraguay, una congregación menonita y de los Hermanos Menonitas celebraron juntos en la Iglesia Concordia de Asunción, cuyo edificio comparten. Ernst Weichselberger, pastor de la congregación menonita en Asunción, había solicitado al

grupo intermenonita de jóvenes que colaborara en la planificación y dirección del culto.

Los jóvenes ampliaron el enfoque intergeneracional destacando el multiculturalismo, realidad siempre presente de las iglesias menonitas de Paraguay, dada la combinación de congregaciones de habla hispana, indígena y alemana, y dieron testimonio sobre el significado de servir en una comunidad multicultural.

Una bendición adicional fue la presencia y participación de directivos del CMM.

Para Melani Susanti, integrante del Grupo de Trabajo de Jóvenes del CMM y coordinadora del WFS 2011, la respuesta de las iglesias a nivel mundial a este domingo especial es alentadora. Señaló que, “el material de la WFS fue elaborado a fin de redescubrir nuestras raíces comunes y reflexionar sobre un tema fundamental: la unidad intergeneracional de la Iglesia”.

“Tenemos la esperanza de

que en los próximos años el Domingo de la Fraternidad Mundial se celebre con mayor participación de las iglesias anabautistas, expresó Melani. Por consiguiente, anótenlo en el calendario de su iglesia: ¡es el cuarto domingo de enero de cada año!”

*Elina Ciptadi, integrante del personal del CMM para el Grupo de Trabajo de Jóvenes*

### Colabora con los costos de C-C-C

*El Congreso Mundial Menonita envía Courier-Correo-Courier gratuitamente. No obstante, se solicita a los lectores contribuciones para cubrir los costos de impresión y distribución.*

**En US\$ enviar a:** 2529 Willow Avenue, Clovis, CA 93612

**En CA\$ enviar a:** 50 Kent Avenue, Kitchener, ON N2G 3R1

**En euros enviar a:** 8 rue du Fossé des Treize, 67000 Strasbourg, France

## Grupo de trabajo comienza planificación de nueva red organizaciones de servicio

Asunción, Paraguay— Un grupo de trabajo provisorio, designado por el CMM y presidido por Reg Toews (en ausencia de Pakisa Tshimika, recientemente operado), se reunió por primera vez en Asunción, Paraguay, del 24-26 de enero, para planificar el trabajo conjunto de las organizaciones de servicio afines al anabautismo de todo el mundo.

“Anhelamos un espacio en el que diversas organizaciones de servicio y de fundación de iglesias trabajen codo a codo, respetando los dones mutuos, concientes de que forman parte de la Iglesia y que colaboran para fortalecerla”, dijo César García, del grupo de trabajo.

La reunión se realizó después de las consultas mundiales en Pasadena, California, EE.UU. (2006) y Addis Abeba, Etiopía (2010). En esta ciudad, participantes de 27 organiza-

ciones y 18 países acordaron trabajar conjuntamente en el futuro. En el acta figura el pedido de un “espacio o entidad, bajo el auspicio del CMM, donde cada miembro se vincule de manera interdependiente a fin de servir más efectivamente a la Iglesia y al mundo”.

El grupo de trabajo se creó para proponer relaciones organizativas, elaborar estrategias de comunicación y procurar un mayor contacto entre las organizaciones. Se reunió varias veces con directivos y personal del CMM durante las distintas reuniones en Asunción.

Una consulta complementaria está programada para potenciales miembros, para mayo de 2012, en Suiza. El grupo de trabajo se volverá a reunir en octubre de 2011 en los Estados Unidos, para continuar su tarea de planificación.

Ron Byler, consultor del CMM



Foto: Ron Byler

Integrantes del grupo de trabajo provisorio abocados a una nueva red de organizaciones de servicio vinculada al CMM. De izq. a der.: César García (Hermanos Menonitas/Colombia); Barbara Hege-Galle (Menonita/Alemania); Cynthia Peacock (Iglesia Misionera Unida/India); Arli Klassen (Menonita/EE.UU.); y John Fumana (Hermanos Menonitas/Rep. Dem. del Congo).

## Ex colaboradores de Asamblea 15 reviven experiencias

Asunción, Paraguay— Un año y medio después de la Asamblea 15 del CMM, se realizó un reencuentro de organizadores locales, voluntarios de la iglesia e integrantes del personal.

El 23 de enero de 2011 se reunieron alrededor de 150 paraguayos y algunos visitantes para recordar y celebrar en el Centro Familiar de Adoración.

Un grupo de las comunidades indígenas y comunidades de habla alemana del Chaco, recorrió 460 kilómetros para asistir al evento.

Integrantes de las ocho convenciones paraguayas miembros del CMM participaron en el programa, reviviendo sus experiencias en la última Asamblea.

Tras la apertura y bienvenida por Alfred Neufeld (presidente del Concilio Coordinador Nacional para la Asamblea 15), un grupo musical tocó canciones tradicionales de Paraguay e himnos muy queridos por los menonitas paraguayos.

Un video preparado por Manuel Eckert recordaba los meses previos a la Asamblea. Mostraba a la gente en el acto de planificar, recabar información y

compartir ideas, hasta la llegada de los delegados al Centro a fin de celebrar el culto como familia anabautista mundial. La gran olla de cocina y los muchos voluntarios evocaron recuerdos especiales.

Directivos del CMM reunidos en Asunción, participaron también en el evento. Danisa Ndlovu y Larry Miller, Presidente y Secretario General del CMM respectivamente, compartieron información actualizada sobre la comunión mundial y agradecieron a los ex colaboradores por su ardua labor.

De informes por Magali Moreno, integrante del personal del CMM



Foto: Magali Moreno

Alfred Neufeld, presidente del Concilio Coordinador Nacional para la Asamblea 15 del CMM en 2009, y Asciano Fautz, líder de la Convención de las Iglesias Evangélicas Unidas—Enlhet, una de las ocho iglesias paraguayas autóctonas pertenecientes al CMM.

## Cómo cultivar una identidad anabautista

Continúa de la página 9

rehuido e incluso nos hemos burlado de ciertos aspectos de la corriente pentecostal. Es importante hallar la manera de interpretar el anabautismo con un enfoque pentecostal.

También es necesario aprender a celebrar en medio del quebranto y del sufrimiento. Las iglesias del Sur nos demuestran que la celebración es parte de la vida cristiana, aun cuando la vida sea dura. Alguien de América Latina dijo, “Si vamos a andar por terreno resbaladizo, más vale hacerlo con alegría”. Dichas iglesias nos recuerdan que hay cosas por las que vale la pena sufrir. El sufrimiento es, por cierto, esencial al discipulado. Esto es difícil de aprender para los que somos del Norte.

En nuestros viajes nos conmovió el modo en que los creyentes expresan la alegría del discipulado y el entusiasmo de ser iglesia. Irónicamente, esto se manifiesta especialmente en las zonas donde los creyentes son una minoría. En la India e Indonesia es importante mantener un buen vínculo con sus vecinos musulmanes, budistas e hindúes, conociendo quiénes son y qué tienen para ofrecer. Ser una minoría no es algo que deba avergonzarnos; es un don que ofrecemos a los demás, y es necesario que tomen conciencia de ello.



## Len Rempel reemplaza a Karen Martin Schiedel en finanzas y administración

Len Rempel fue designado nuevo director de finanzas y administración del CMM, reemplazando a Karen Martin Schiedel. Asumió el 14 de marzo en la oficina del CMM de América del Norte, en Kitchener, Ontario, Canadá.

Karen aceptó el cargo de administradora de finanzas en *Rockway Mennonite Collegiate* en Kitchener.

Len accede al cargo tras



Volumen 26 • Número 2

Larry Miller  
Editor responsable

Byron Rempel-Burkholder  
Redactor responsable

Eleanor Miller  
Asistente de comunicaciones

Sylvie Gudin  
Traductora de francés

Marisa y Eunice Miller  
Traductoras de español

*Courrier - Correo - Courier*, publicadas trimestralmente por el Congreso Mundial Menonita en ediciones en inglés, español, y francés, se envían gratis a pedido. Mandar toda correspondencia a C/C/C, MWC, 8 rue du Fossé des Treize, 67000 Strasbourg, France. Email: [Strasbourg@mw-cmm.org](mailto:Strasbourg@mw-cmm.org).

[www.mwc-cmm.org](http://www.mwc-cmm.org)

## CMM les da la bienvenida a nuevos integrantes

diez años en la dirección administrativa de *Ten Thousand Villages*, una organización de comercio justo de origen menonita. Hace poco fue director de operaciones comerciales en la sede canadiense de *Villages* en New Hamburg, Ontario.

Len comenta que este cargo le atrajo por la posibilidad de trabajar más directamente para la Iglesia. Su interés en el CMM surgió, en parte, al viajar por África Occidental con *Ten Thousand Villages*. Recuerda, “la emoción de compartir el culto con personas de otras culturas”.

Conoce al CMM bastante bien. “Asistí a la Asamblea [1990] en Winnipeg y a las reuniones del Concilio General [2006] en Pasadena. Cuando se presentó esta vacante sabía que tenía la capacidad de hacerlo y me sentí identificado con los objetivos de la organización.”

Len vive en New Hamburg con su esposa Kathleen y sus tres hijos. Es un líder muy activo en la Iglesia Menonita *East Zorra*.

Después de seis años, Karen asegura que extrañará la comunidad del CMM. “Sin duda, lo que más destaco es la oportunidad de conocer a tanta gente maravillosa de todo el mundo. Echaré de



Foto: Andrew Schiedel

menos el contacto regular con este gran grupo de amigos, y la posibilidad de trabajar y compartir el culto con ellos”.

Karen y su esposo Andrew tienen un hijo pequeño, y participan en la Iglesia Menonita *Waterloo North*.

## Liesa Unger nombrada coordinadora de eventos del Concilio General

Liesa Unger de Regensburg, Alemania, comenzó el 1 de enero como coordinadora de eventos del CMM. Es responsable del apoyo logístico de las próximas reuniones del Concilio General, las comisiones y la consulta sobre el servicio, a realizarse en Suiza en 2012.

Este encuentro, en el que participarán doscientas personas de 99 iglesias miembros del CMM, servirá de puente entre la Asamblea del 2009 en Paraguay y la próxima Asamblea del 2015.

“Trabajar simultáneamente para la iglesia local y la iglesia mundial me ayuda a ver más allá de mi propio horizonte”, dijo Liesa, quien junto con su esposo Wilhelm son copastores de la Iglesia Menonita de Regensburg. “Es un privilegio preparar un lugar en Europa para que los miembros de la Iglesia mundial puedan encontrarse cara a cara.”

Liesa mantendrá informadas a las iglesias europeas sobre las próximas reuniones, coordinará las visitas de las delegaciones a congregaciones de Europa, y mantendrá abiertos los canales de comunicación con los organizadores del Congreso Regional Menonita Europeo [MERK].

Además de visitas mensuales a la oficina de Estrasburgo y algunos viajes por Europa, Liesa trabajará

vía Internet desde su casa.

Anteriormente, Liesa colaboró con el CMM como directora de ¡YAMEN! (2001-2004) y encargada de comunicaciones estratégicas (2005-2006). Participó como voluntaria –joven asistente o



Foto: Wilhelm Unger

“servidora” – en la Asamblea de Estrasburgo (1984); y en 2009, como coordinadora de interpretaciones para la Cumbre Mundial de la Juventud.

## Otras designaciones

A mediados de 2010, **Hansuli Gerber** de Villeret, Suiza, asumió como administrador del sitio web en calidad de voluntario a tiempo parcial. Integró el personal del CMM como Secretario Ejecutivo del Comité Menonita Internacional de Paz (1986-91), y Secretario de Programación de la Asamblea en Winnipeg (1990). El próximo *Correo* incluirá una nota sobre su labor.

En septiembre, **Stéphanie Hege** renunció como asistente administrativa en la oficina de Estrasburgo, para mudarse a París.

En diciembre, **Sarah Cain** fue contratada como asistente administrativa en la oficina de Kitchener, para cubrir a Kristen Hines, de licencia por maternidad.

## “No están solos”

por Cynthia Peacock

Un día de noviembre de 2010, nuestro equipo iniciaba un viaje a algunas de las iglesias localizadas en aldeas de Accra, Ghana, en nombre de la Comisión de Diáconos. Las congregaciones se sentían solas y abandonadas; habían solicitado al CMM que enviara una delegación a modo de acompañamiento solidario para escuchar sus inquietudes.

La delegación estaba integrada por cuatro personas de cuatro continentes: Ayub Omondi Awich, de Kenia, en representación de los jóvenes; Ardith Frey, de Canadá; Henk Stenvers, de los Países Bajos, y yo.

Habíamos visitado otras iglesias, pero llegó la hora de emprender el viaje a Pimpimsu. La noche estaba completamente oscura, sin luna ni estrellas. Al acercarnos en medio del silencio, nos preguntábamos adónde nos estaríamos dirigiendo. Me puse a cantar a media voz, “No están solos, somos un solo cuerpo”, canción compuesta por Bryan Moyer Suderman y que se había cantado en la Asamblea del CMM en 2009.

Pronto llegamos a un lugar donde vislumbrábamos algunas chozas de barro, pero no se veía a nadie. El chofer prendió las luces delanteras y esperamos unos minutos. Entonces, vimos pequeñas luces que se movían y se iban acercando cada vez más rápidamente. Por fin, llegó un torrente de personas y la aldea entera parecía haberse iluminado. Nos acompañaron hasta la iglesia, que consistía en una pieza vacía de paredes rotas.

Mujeres, hombres y niños trajeron bancos, tambores, y un par de sillas; después se acercaron a saludarnos. Una vez que todos tomamos asiento, el pastor local nos dio una cálida bienvenida.

Luego, se acercó una mujer que cargaba a su bebé en la espalda, un niño empezó a tocar el tambor, y todos comenzaron a cantar y a batir palmas, bailando y alabando a Dios. La música era fuerte y el baile contagioso; éramos uno en la alabanza. ¡No hay palabras para expresar la alegría que sentíamos! Nadie quería parar.

Entonces, el pastor hizo señas para que nos volviéramos a sentar, y nos presentó. Seguidamente, escuchamos relatos sobre la iglesia y las luchas de la gente. Nos hablaron de su profunda fe en Dios pese a los desafíos diarios que enfrentaban. Los jóvenes no tenían empleo ni una educación adecuada; sin embargo, eran los más entusiastas en cuanto a ser fieles y hacer lo necesario para que la Iglesia creciera. Nos contaron cómo las mujeres caminaban muchos kilómetros en busca de agua potable, pero enseñaban fielmente a sus hijos las historias de la iglesia y la importancia de pertenecer a ella. Y cómo también los mayores querían conservar las prácticas culturales del

culto al Dios viviente e invitar a la gente a la fe. Nos asombró la vitalidad y entusiasmo de las mujeres y jóvenes en la vida de la iglesia. Poseen tan poco y enfrentan tantos desafíos para poder salir adelante y brindar una educación a sus hijos.

Les preguntamos qué mensaje querían que transmitiéramos a nuestro regreso, y su respuesta fue que les gustaría que se les ayudara a arreglar el edificio de la iglesia. También solicitaron la posibilidad de que el Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial del CMM les proveyera algunos instrumentos musicales. En sus aldeas los ridiculizaban por celebrar el culto en un edificio roto y no querían que se ridiculizara a Dios. Nos dijeron que no tenían a nadie más a quien acudir y que se sentían solos; pero ahora estaban tan felices de ver a personas de diferentes partes del mundo.

Les aseguramos que no estaban solos; éramos un solo cuerpo y cuando un miembro sufría, todos los demás miembros sufrían. Les aseguramos que compartiríamos sus historias, oraríamos por ellos y encontraríamos la manera de ayudarles por medio del acompañamiento solidario. Les dijimos que nos conmovía la alegría y vitalidad con la que celebraban el culto, y la esperanza que expresaban en su dependencia en Dios y no en objetos materiales. Les dijimos que todos teníamos dones y que había que encontrar la manera de compartir dichos dones unos con otros, con lo cual tanto ellos como nosotros nos sentimos reconfortados.

Sentíamos que estábamos en un lugar sagrado, disfrutando de una porción del cielo en la Tierra. Estamos muy agradecidos por esta inolvidable experiencia. Nos sentimos tan bendecidos después de estrecharnos la mano, reír y abrazarnos.

En el largo viaje de regreso a Accra, pese al cansancio, me puse a cantar nuevamente a media voz, “No están solos, somos un solo cuerpo...” La canción me aseguraba la presencia permanente del Espíritu, renovando la alegría y esperanza, con la certeza de que nuestro círculo de amigos en Cristo se había ampliado y que de verdad éramos un solo cuerpo. Estamos agradecidos a Dios por la enorme riqueza de experiencias que disfrutamos en nombre de la Iglesia mundial.

*Cynthia Peacock de Calcuta, India, es presidenta de la Comisión de Diáconos del CMM. Encabezó una delegación de visitantes fraternales a Ghana y Nigeria, del 23 de noviembre al 7 de diciembre de 2010. Véase página 7 para más información.*